

## **Declaración del representante de la República Árabe de Egipto**

Señor Presidente del FIDA,

Señor Presidente del Consejo de Gobernadores,

Representantes de los Estados Miembros,

Señoras y señores:

En primer lugar, quisiera agradecer al Presidente del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) la amable invitación extendida a la República Árabe de Egipto para participar en el 46.º período de sesiones del Consejo de Gobernadores del Fondo, cuyo tema central es "Agilizar las medidas en favor de la seguridad alimentaria" con el fin de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, en particular el ODS 2, que consiste en poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y mejorar la nutrición.

También me complace transmitir, en nombre del Gobierno de Egipto, los saludos de los dirigentes, el Gobierno y el pueblo egipcios a todos los países que están participando en este período de sesiones. Aprovecho esta oportunidad para felicitar al FIDA por el papel que desempeña en la labor para erradicar la pobreza y luchar contra el hambre en las zonas rurales, y por el apoyo que presta de manera continua y sistemática a las iniciativas y los programas relativos al desarrollo agrícola y rural, el cambio climático y los recursos hídricos, entre otras cuestiones, así como por sus actividades orientadas a apoyar a los pequeños productores de nuestros diversos países y ofrecer una vida mejor a las familias rurales.

Señoras y señores:

Sin duda, el sector agrícola es uno de los principales pilares de la economía de los países, incluido Egipto. En este contexto, Egipto ha dado a conocer su Estrategia de Desarrollo Agrícola para 2030, que tiene por finalidad fomentar el sector agrícola y alcanzar los ODS. Esa meta ha quedado recientemente de manifiesto con la puesta en marcha de la plataforma nacional de Egipto para el programa Nexo entre el Agua, la Alimentación y la Energía, en cooperación con asociados internacionales para el desarrollo, entre ellos el FIDA. Este programa incluye varios proyectos relacionados con el agua, la alimentación y la energía. En paralelo a la celebración de la 27.ª Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CP 27), que tuvo lugar en Sharm al-Sheikh en noviembre del año pasado, se firmaron varias cartas de intención relativas a esos proyectos con asociados para el desarrollo.

Señoras y señores:

Los países en desarrollo y las economías emergentes no pueden crear sistemas agrícolas y alimentarios sostenibles. El establecimiento de esos sistemas exige programas de financiación catalizadora innovadores y asequibles, de conformidad con la estrategia del FIDA, que respalden y promuevan el desarrollo rural y contribuyan a lograr un progreso económico y social basado en la inversión agrícola. Es necesario posibilitar que los jóvenes y las mujeres trabajen en el sector agrícola, y hallar la forma y los medios de facilitar el logro de ese objetivo. Se deben aprovechar los resultados del documento nacional elaborado en el marco de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios para priorizar soluciones que aumenten la resiliencia de los agricultores en pequeña escala, por ejemplo: proyectos de valor añadido y elaboración agrícola; la provisión de financiación catalizadora a los agricultores en pequeña escala, en particular para proyectos destinados a las mujeres y los jóvenes, y la promoción del uso de tecnología climáticamente inteligente en las tierras viejas a fin de potenciar al máximo la productividad agrícola y aumentar el uso sostenible de los recursos naturales, especialmente el agua, que deben ampliarse en su conjunto en los próximos tiempos.

El mundo está siendo testigo de diversas crisis, desde la propagación del nuevo coronavirus hasta el conflicto entre la Federación de Rusia y Ucrania, además del cambio climático, que han dado lugar a alteraciones en las cadenas de suministro; efectos en el comercio mundial y un aumento de los costos de los alimentos que han afectado a los países ricos en general y a los países en desarrollo en particular. Probablemente coincidan con nosotros en que es necesario ofrecer apoyo por todos los medios, en especial a los países más afectados, para ayudarlos a afrontar estos problemas y lograr la seguridad alimentaria de sus poblaciones.

Señoras y señores:

La República Árabe de Egipto ha aplicado una serie de medidas proactivas para hacer frente a esos desafíos, por ejemplo a través de una expansión vertical, que genera variedades de cultivos estratégicos de gran productividad y resistentes a las sequías y la salinidad, y una expansión horizontal, mediante la recuperación de nuevas tierras, además de la introducción de iniciativas de financiación y el fomento de actividades agrícolas a largo plazo sin intereses, especialmente proyectos para modernizar el riego de los campos y la producción ganadera, entre otros objetivos. Asimismo, el país ha ampliado la mecanización de los servicios agrícolas y ha construido silos para aumentar la capacidad de almacenamiento de cultivos estratégicos, en particular, trigo y maíz.

Señoras y señores:

En este contexto, quisiera destacar la importancia de los resultados de la CP 27, en la cual, por primera vez en la historia de la Conferencia, se acordó abordar e incluir en el programa las pérdidas y los daños producidos por el cambio climático y se adoptó una decisión sin precedentes por la que se estableció un fondo de "pérdidas y daños" orientado a afrontar los desafíos relacionados con el clima, especialmente en los países en desarrollo, en los que la financiación destinada a la indemnización por daños cubrirá de manera diferente los costos que esos países no puedan evitar o a los que no puedan adaptarse.

Tenemos la esperanza de que, mediante un intenso trabajo conjunto y con el apoyo del FIDA, hallaremos un mecanismo para garantizar que esta decisión se mantenga y proporcionar el apoyo financiero necesario para financiar el fondo para daños y así ayudar a los países afectados.

Para concluir, quisiera subrayar que la República Árabe de Egipto seguirá esforzándose por alcanzar los ODS e impulsar políticas que sigan contribuyendo a elevar el nivel de vida de la población rural del país, así como por fortalecer la cooperación con los Estados Miembros y la Dirección del FIDA para lograr la seguridad alimentaria de nuestros pueblos.

Que la paz y la bendición de Dios estén con ustedes.